

Conferencia Pathwork N° 26

ENCONTRANDO NUESTROS DEFECTOS

Saludos en el nombre de Dios y Jesús Cristo. Les traigo bendiciones, mis queridos amigos.

La última vez hablé acerca de la dificultad de este camino y de los peligros de abordarlo con la ilusión de que unas pocas meditaciones y alguna fórmula milagrosa harán desaparecer todos tus problemas terrenales. Está igualmente alejado de la verdad sobrestimar las dificultades que hay en este camino. Puedo ver que algunos de mis amigos se han asustado un poco, y este miedo injustificado sirve como una excusa para el yo inferior que siempre quiere evitar la purificación y el mejoramiento.

Ahora, mis queridos amigos, examinemos los miedos que podrán tener. Por cierto que el camino es difícil, pero Dios es sabio y justo, y no te dará más de lo que puedas soportar o realizar. Eso, por supuesto, varía con cada individuo. Cuanto más elevado sea tu desarrollo, más fuerte serás y por lo tanto, más se podrá esperar de ti. Pero si aún eres débil quizás el esfuerzo más pequeño será suficiente para ti. De cualquier manera, ninguno de ustedes puede alcanzar verdaderamente la felicidad en esta vida si no realiza, espiritualmente hablando, lo máximo de acuerdo a su destino. Este camino con mi instrucción y mi guía debería ayudarte a llegar a ese fin. Por lo tanto, la actitud correcta que debes tener si resulta que temes que este camino sea demasiado para ti, es ponerte en manos de Dios y preguntarle. Deja que Él decida por ti. ¡Pero qué pocas personas hacen esto cuando son tomadas por el estado de ánimo de la duda! Entonces todos ustedes son muy rápidos para tomar su propia decisión, aunque sea una decisión temporaria en muchos casos; deciden que este camino es demasiado para ustedes y ni siquiera se les ocurre preguntarle a Dios cuál es Su voluntad con respecto a esto.

Otro gran malentendido es la idea equivocada de que seguir el camino que te estoy mostrando significa descuidar tu vida de otros modos. Es así, mis queridos amigos, puedo observar las formas de sus pensamientos y sentimientos. Puedo ver tu yo inferior que pelea constantemente contra las decisiones correctas, dando todo tipo de excusas y pretextos, mientras que tú permaneces inconsciente de por qué tienes estos pensamientos y qué es lo que hay realmente por detrás de ellos. Algunos de ustedes podrán creer que cierta cantidad de tiempo y esfuerzo para su desarrollo espiritual les quitará demasiado tiempo a su lucha diaria para ganarse la vida; piensan que quizás no les quede suficiente fortaleza para sus esfuerzos profesionales y en consecuencia, temen que su economía pueda sufrir. Otro podrá creer que no le quedará suficiente tiempo para disfrutar la vida, y así sucesivamente. Pero este modo de pensar es muy equivocado ya que el desarrollo espiritual en general, y este camino en particular, no es una actividad extra en tu vida que simplemente sumas a tus otras actividades, disminuyendo así la fortaleza, el tiempo, el esfuerzo y el vigor que de otro modo estarían disponibles para ti para todos tus otros deberes y placeres. De hecho, es totalmente lo contrario, mis amigos.

La verdad es que este camino de purificación representa el fundamento de tu vida. ¡Es el suelo sobre el que caminas, simbólicamente hablando! Cuando decides tomarlo, simplemente cambias la dirección de tu vida, si puedo decirlo de este modo, a diferentes canales. Después de un tiempo, aunque tus problemas principales no desaparezcan de un día para el otro, esto tiene el efecto de despertar en ti una nueva chispa de vida que te

brinda una fortaleza, una agudeza y una vitalidad que hasta el momento no te eran familiares, una habilidad para disfrutar la vida como nunca has hecho antes. En consecuencia, harás un trabajo mejor en tu profesión, obtendrás más beneficio de tus momentos de ocio, obtendrás más placer de la vida no importa lo que puedas hacer, mientras que ahora la vida todavía es más o menos chata para la mayoría de ustedes. Estos son los resultados que puedo prometerte si trabajas espiritualmente del modo que te estoy mostrando. No se volverán manifiestos enseguida sino sólo después de un cierto tiempo, después de algunas victorias interiores. Entonces verás que bien vale la pena tomar este camino, aun desde tu punto de vista egoísta y aunque tus conflictos principales todavía no hayan desaparecido.

Esto es así porque en este camino con el tiempo descubrirás dónde has infringido muchas leyes espirituales, si no en tus actos, en lo profundo de tus sentimientos, reacciones y pensamientos. Darte cuenta de esto te permitirá cambiar gradualmente las corrientes internas y las reacciones emocionales, y esto automáticamente liberará una fortaleza y una fuerza de vida que previamente había estado encerrada o bloqueada. Entonces, no te prometo un milagro que te será dado como una recompensa del Cielo, sino que te muestro llana y lógicamente que este camino inevitablemente da resultado porque está basado en la ley de causa y efecto, la cual funciona de manera completamente natural e impersonal. Entonces te pido que no consideres la decisión de tomar este camino como una actividad adicional en tu vida, tal como tomar algún tipo de lecciones nuevas que podrían robarte tiempo y esfuerzo que podrías darle a otras cosas necesarias o deseables. Considera en cambio este camino como la base de tu vida; se supone que haga de ella un todo bien integrado, ya que si puedes resolver tus problemas y errores interiores, como sólo puedes hacer en este camino, también habrás de resolver con el tiempo tus problemas externos. Dado que a menudo has malgastado muchas vidas, y dado que los hábitos erróneos de pensamiento y sentimiento se han implantado en ti más y más profundamente de una encarnación a otra, los nudos se han vuelto más apretados y enredados. Por lo tanto debe llevar tiempo disolver estos nudos, aflojarlos, entender el funcionamiento de todas tus corrientes interiores con relación a la ley y la verdad espiritual. Sin embargo, cuando hayas realizado esto en cierta medida, tus problemas externos habrán de cesar. Esto no sucederá, por cierto, cuando pongas meramente más esfuerzo y concentración sólo en el problema externo, en vez de descubrir el problema interno correspondiente que es siempre la causa del externo.

Por la misma razón, obtendrás mucho más de todas las cosas buenas de la vida – felicidad, alegría, placer – si tu alma se vuelve sana nuevamente, si tus reacciones internas pueden estar en conformidad con la ley espiritual. Sólo entonces serás capaz de la felicidad. Ya que, ¿cuántas personas son capaces de la felicidad? Muy pocas, mis amigos. La mayoría de la gente realmente tiene tanto miedo de la felicidad como de la infelicidad. Todos ustedes desean gran felicidad, pero cuanto más lejos de su alcance está, más deseable les parece; mientras que si de vez en cuando parece haber una posibilidad de realizar de hecho tal felicidad, entonces huyen de ella. Oh, sí, mis amigos, es así. Piensa en tu vida; examina tus sentimientos en esos raros momentos; analízalos desde este ángulo y verás que tengo razón. Éste es, por supuesto, un síntoma de que el alma está enferma y se ha desviado de una o más leyes espirituales, ya que sólo aquellos que abrazan la vida de todo corazón, sin miedo, sin lástima por sí mismos, sin tener miedo de ser heridos, siguen una ley espiritual muy importante. Y sólo aquellos que pueden hacer esto son capaces de experimentar real felicidad.

Entonces, si sigues el camino de autoconocimiento y perfección, y haces lo que Dios quiere que hagas, todo lo que hagas en la vida tendrá más sabor, más conciencia y más chispa de vida. No te tomará más tiempo del que es razonable de acuerdo con tus circunstancias de vida. Todos ustedes, sin excepción, con un poco de fuerza de voluntad, determinación y una organización correcta de su vida cotidiana son capaces de gastar un promedio de media hora al día en su desarrollo espiritual. Gastas tiempo en tu cuerpo físico, lo alimentas, descansas y lo limpias; por cierto que no sientes que esto te quita algo de tus otros deberes o placeres. Das por sentado que ésta es una parte necesaria y evidente de tu vida. Sin embargo, cuando surge la cuestión de si hacer lo mismo por tu alma – y para eso se necesita menos tiempo que para tu cuerpo – entonces los miedos, las dudas y las preguntas bloquean tu camino. Pero no podrán hacerlo si te tomas el trabajo de pensar de un modo razonable acerca de este asunto del desarrollo espiritual. Sin embargo, no estás pensando en él de modo razonable porque no evalúas estas dudas con respecto a su valor correcto. En vez de hacerlo, tienes estas dudas porque eres inspirado por tu yo inferior. En tanto no reconozcas cómo funciona el yo inferior, cómo se manifiesta y de qué modos tortuosos se oculta detrás de las excusas que tenga a mano, no serás capaz de dominarlo, por sincero que pueda ser tu amor a Dios.

El amor a Dios es maravilloso si se manifiesta en hermosa plegaria y meditación. Pero también se debe hacer el trabajo. ¿Cuál es el trabajo? Éste es el trabajo, mis amigos. Dominar tu yo inferior es el trabajo al que Jesús se refería principalmente. Hacer el bien a otras personas es también parte de él. Pero, ¿puedes realmente hacer el bien a otras personas en tanto tus corrientes impuras te fuercen a pensar cosas que no están en concordancia con la verdad? No. Podrás ser capaz de desempeñar un buen acto y considerar que esto es una buena acción. Sin embargo no es realmente una buena acción si no es sostenida por sentimientos purificados. Y los sentimientos purificados son tu meta en este camino, para lo cual no necesitas más que una cierta cantidad de tiempo cada día, una cierta cantidad de fuerza de voluntad y una cierta cantidad de pensamiento desapegado, razonable y con sentido común.

Algunos de ustedes han tomado realmente esta decisión de todo corazón. Algunos de ustedes no lo han hecho. Pero para ambos grupos es importante entender cómo tratar con el yo inferior que trabaja en la mente subconsciente y envía a la superficie sólo subterfugios. Ya que aún aquellos de ustedes que están sinceramente dispuestos a transitar por este camino de purificación tendrán muchas peleas con su yo inferior a lo largo del camino. Quizás estas peleas ya no sean en lo que concierne a tomar este camino como un todo, pero sí acerca de corrientes y tendencias individuales que hay dentro de ti de las que el yo inferior no quiere separarse. Entonces es importante que te entrenes a entender qué es lo que hay por debajo de esas dudas o miedos que quieren alejarte del camino, o que al menos hacen que sea más difícil para ti lograr el necesario entendimiento de ti mismo.

Entonces, mis queridos amigos, éste es un factor con el que tienen que tratar en primer lugar, y tener en cuenta en todo momento. Aprende a ver a través de tus dudas y tu vacilación; aprende a ver el significado real de una terquedad ocasional cuando no quieres entender algo. Y cuanto más llegues a conocer toda tu personalidad, lo que eres realmente y quién eres, más fácil se volverá para ti superar cualquier cosa que haya en tu yo inferior que te aleja constantemente de este trabajo interior.

He aquí pensamientos que pude observar en algunos de mis amigos entre la última conferencia y la de esta noche: “¿No es suficiente con que yo sea una persona decente?”

Dios nos ama a todos y si simplemente trato de ser bueno y comportarme correctamente, eso debería ser suficiente. ¿Por qué tengo que pasar por todo esto?” No, mis queridos, podrá ser suficiente para algunas personas pero no se olviden nunca que cualquiera que es guiado a oír esto, también tiene una obligación que eso involucra. Y esta obligación significa que de ti se espera más que ser sólo lo que se considera comúnmente una persona decente que no le hace daño a otras personas. Que el cumplimiento de esta obligación dé por resultado tu propio bien porque superando a tu yo inferior te liberas de tus propias cadenas, es otra cosa. Pero permanezcamos por el momento en el argumento que he observado entre algunos de ustedes que para el desarrollo espiritual debería ser suficiente con que seas bueno y no hagas daño a los demás. ¿Qué constituye “daño a los demás”? Dañar a otros no es sólo robarles, decir cosas desagradables por detrás de ellos, o matar, o cualquier otra cosa así. Puedes dañar a otra persona no teniendo suficiente amor. Y ninguna gentileza externa y forzada para compensar por esta carencia cambiará el hecho de que este amor aún está faltando en tu alma. O podrás dañar a otro no teniendo suficiente entendimiento, siendo ciego. Ya que si eres ciego con respecto a ti mismo, inevitablemente eres ciego con respecto a tu entorno. Y cada una de tus fallas individuales obstaculiza el camino de que despliegues amor puro, percepción interior y entendimiento. De este modo dañas a otros.

Pero no es tan simple, mis amigos. Imagina el amor de Dios, esta luz maravillosa que vive en el alma de cada individuo. E imagina cómo el yo inferior se interpone entre tú y esta luz y el efecto beneficioso que podría tener en tu entorno. No sólo causas daño mediante tus malas acciones, malos pensamientos y sentimientos impuros mismos sino también por carecer del amor y el entendimiento que podrías tener si realizases al máximo tu potencial en esta encarnación. Eso significa seguir este camino de desarrollo de ti mismo.

No sólo aquellos rasgos que comúnmente son llamados fallas son un obstáculo para ti y en consecuencia dañan directa o indirectamente a los demás, sino que también lo son tus miedos, que generalmente no son considerados como fallas. No te das cuenta de que tus miedos causan gran daño, no sólo en tu propia vida sino también en las vidas de otros. Tus miedos también ocultan tu luz de amor, entendimiento y verdad. Entonces, estar en este camino no es sólo una cuestión de superar tus debilidades de carácter. Superar tus miedos es de igual importancia ya que en tanto hay miedo en tu corazón, dañas a otras personas. De hecho, emites ciertos rayos que tienen un efecto muy desagradable. ¿Sabes que para el espíritu, el miedo tiene un olor muy desagradable? ¿Y sabes que tu espíritu, tu mente subconsciente, huele el miedo de otros todo el tiempo y es afectado por él constantemente? Sólo puedes resguardarte contra esta emanación de miedo de los demás y tus propias reacciones negativas consecuentes si expulsas tu propio miedo; ya que entonces entenderás conscientemente el miedo de los demás y ya no te dañará más. Convertirás tu percepción instintiva del miedo de los demás en una intuición que llegará a tu conciencia entera. Pero en tanto vivas instintivamente, y por lo tanto sin saber, seguirás siendo inconsciente de todos los miedos, serás gravemente afectado por ellos y en consecuencia, producirás a su vez malos efectos en los demás. Así se pone en movimiento un círculo vicioso que sólo puede romperse si se logra tener suficiente conciencia de uno mismo y entendimiento acerca de estos hechos. Si esto no se hace, los miedos de los demás que llegan a ti aumentan tus propios miedos; esto levanta una dura pared entre tú y tus congéneres que elimina todos los aspectos divinos que podrían diseminarse hacia afuera desde tu propia alma como así también desde el alma de los demás. Ya que no hay nada tan contagioso como las corrientes interiores, sean positivas o negativas.

Entonces no creas que es suficiente con ser meramente una persona decente. Este término varía mucho de acuerdo con el desarrollo espiritual de conjunto de la persona y lo que ésta sea capaz de entregar en cumplimiento y purificación. Me refiero a que Dios evalúa a cada individuo de manera diferente. Además, no imagines que no dañas a nadie simplemente por refrenarte de las acciones más obviamente malas. En tanto haya miedo en tu corazón, harás daño de modos sutiles que no son obvios pero que, sin embargo, son igualmente dañinos.

Ahora, mis queridos amigos, quiero que piensen acerca de todo lo que les he dicho. Y, si realmente quieres seguir este camino, no es suficiente con que leas esta conferencia una sola vez. Encontrarás que necesitarás releer ciertas frases varias veces y meditar sobre ellas para obtener esclarecimiento y un entendimiento más profundo. No leas la conferencia sólo una vez y la olvides. Algunas de estas frases tienen un profundo significado para ti personalmente, y por lo tanto, es importante que trabajes con ellas. A menudo podrá ser muy necesario para ti volver a algunas conferencias anteriores si hay algún punto en particular que todavía no has digerido completamente y sobre el que aún necesitas deliberar. Tú mismo sabrás cuando eso sea necesario.

Te he prometido que te mostraré cómo deberías proceder en realidad para comenzar en este camino. Hay muchos modos, y cada individuo reacciona a ellos de manera diferente. Por supuesto que en estas conferencias generales no puedo dar una guía individualizada o personal con respecto a la manera en que cada uno de ustedes puede trabajar en este camino. Pero te daré ciertos hechos básicos sobre los cuales guiarte al hacer tu propio plan. No tienes que trabajar de acuerdo con mis palabras al pie de la letra. Ciertos detalles del método y de los tiempos apropiados podrán variar para cada uno de ustedes. Esto podrá ser correcto en tanto tengas en cuenta la estructura básica.

Todos ustedes saben que lograr autoconocimiento es de suma importancia. Ahora, ¿cómo puede hacerse esto? El primer paso será pensar tan objetivamente como te sea posible acerca de ti mismo, acerca de todas tus buenas cualidades y todas tus fallas. Escribe una lista, como he aconsejado a menudo, porque escribir de esta manera te ayuda a concentrarte en lo que has descubierto hasta ahora y a condensarlo, e impide que el conocimiento se te escape. Las palabras escritas pueden dar una nueva luz de entendimiento y promover un poquito de desapego en tu consideración de ti mismo. Más adelante, cuando hayas logrado tener mayor conocimiento de ti mismo y de tus tendencias subconscientes, serás capaz de combinar entre sí ciertos factores del conocimiento que encontraste en primera instancia, siempre que estos estén expresados de manera clara y concisa.

Después de haber hecho esto concienzudamente, el próximo paso será pedirle a alguna otra persona, alguien que te conozca muy bien, que te diga lo que piensa honestamente de ti. Sé que se necesita coraje para hacer eso. Considera esto tu primer esfuerzo para superar un poquito tu orgullo. Al hacer esto habrás alcanzado alguna victoria que ya te liberará de una pequeña cadena interior.

Sugeriría, mis amigos, que todos ustedes que están aquí, y todos ustedes que leen estas palabras y no pueden estar presentes en estas sesiones personalmente pero que también están dispuestos a caminar por este camino, se reúnan con uno o dos amigos que estén interesados en alcanzar la misma meta. Puede ser que algunos de ustedes que leen estas palabras no puedan pertenecer a este grupo. Si estás completamente solo en esta búsqueda espiritual y te preguntas cómo encontrar a la persona correcta con quien

trabajar, te aconsejo que reces pidiendo guía. Verás lo que sucede, ya que aquel que necesita ayuda y golpea a la puerta, sabiendo cómo pedir, recibirá respuesta. Puedo prometerte que si tu deseo es sincero, serás guiado.

En lo que respecta a mis amigos que están aquí, no deberían tener problema ya que siempre pueden arreglar para reunirse con alguna otra persona aquí y encontrarse quizás una vez por semana para hablar de cosas relativas a su trabajo en este camino, ya que por muchas razones es muy importante no hacer este trabajo completamente solo. En primer lugar, mis amigos, se alinean entonces con una ley espiritual. Abrir el corazón realmente a otra persona trae una ayuda espiritual que no podrías recibir por ti mismo. Esto se debe a la ley de la hermandad, ya que las personas que están siempre solas, por mucho que trabajen, por inteligentemente que lean o estudien, por mucha honestidad consigo mismas que traten de tener, quedan encerradas en un cierto vacío que bloquea el completo entendimiento y evaluación del yo, entendimiento que fluye a ellas automáticamente si pueden abrirse a otra alma. Quedándote completamente solo violas la ley de la hermandad de un modo sutil.

No aislarte requiere un cierto grado de humildad que al comienzo mismo no llega fácilmente pero que después de un tiempo, se vuelve una segunda naturaleza a través de una fructífera cooperación con otra persona. Pronto serás capaz de hablar abiertamente acerca de tus dificultades, tus debilidades y tus problemas, y recibir críticas. Esto último, por supuesto, es igualmente sano para el alma. Cada uno de ustedes que ya ha probado abrirse confirmará que el mero hecho de hablar de un problema que se había guardado para sí mismo sin oír un buen consejo, hará que de repente éste pierda sus proporciones exageradas y algunos de sus aspectos atemorizantes. Siendo tal como eres realmente al menos con una persona, con el mínimo posible de máscaras y defensas, absorbes una medicina muy sana. Al mismo tiempo ofreces un acto de amor a la otra persona a quien ayudas más mostrándole tu propia debilidad humana que tratando de parecer superior. Tu compañero o co-trabajador hará lo mismo por ti. Entonces, traten de organizar esto entre sí. Verás después de un tiempo qué útil y fructífero que será esto. Te dará material para reflexionar; se ayudarán mutuamente y aprenderán mucho con hermandad, humildad y entendimiento desaparegado.

Preguntarle a otro acerca de tus fallas no siempre será posible con la persona que has elegido como tu co-trabajador espiritual, porque no todas las personas que vienen aquí se conocen muy bien entre sí. Tus propios amigos o tu familia podrán no compartir tu interés en este trabajo pero aún así te conocen muy bien y podrán decirte más acerca de ti mismo que los nuevos amigos que has encontrado aquí. Te aconsejaría que les preguntes a aquellos que te conocen realmente bien. No importa lo que ellos crean, te respetarán por tu intento sincero de mejorar, de aprender acerca de tus fallas, y por escucharlos. Puedes preguntar del modo correcto, explicándoles que cuatro ojos a menudo ven más que dos, que quieres mejorar y que no te sentirás herido ni te enojarás con ellos aun si dicen algo que pueda parecerte injusto. Mis amigos, saben que es posible que con sólo hacer eso puedan abrir una puerta a las personas mismas que habían tenido la esperanza de convencer y a las que habían sido incapaces de llegar con meros discursos, tratando de probar una verdad que ellos todavía no podían ver.

Cuando tus amigos o tu familia te digan tus fallas, piensa en ellas con calma. Alguien podrá decir algo que al principio te parezca enteramente injusto e hiriente. Para el caso, podrás sentirte aún más herido si te dicen una verdad. Aun si tienes la convicción sincera de que la crítica es una injusticia, trata sin embargo de evaluarla. Podrá haber en ella sólo

un grano de verdad; la otra persona simplemente podrá verte de un modo un poco diferente o podrá verte sólo en un nivel superficial. Podrá no entender completamente lo que subyace a ello, por qué reaccionas de ese modo, todos los complicados mecanismos de los funcionamientos del alma. Podrá no elegir las palabras correctas. Pero el grano de verdad que hay en lo que dice podrá abrir para ti una nueva puerta de entendimiento. Puede ser que ni siquiera sea algo enteramente nuevo para ti, pero a menudo es necesario considerar la misma falla o rasgo desde nuevos ángulos, bajo una luz diferente, como para entender los diversos efectos que esta misma falla podrá tener en tu entorno. Cuando digas tu plegaria diaria y hagas tu meditación, deberías concentrarte en eso.

Quizás ahora sea mejor para ti dedicar menos tiempo y concentración a las deliberaciones generales y en cambio, pedirle ayuda a Dios para ser capaz de reconocerte de verdad, sin la visión distorsionada que el yo reserva en general para sí mismo. Pídele a Dios que te inspire a reaccionar correctamente ante el esclarecimiento acerca de ti mismo; pide ayuda para recibir de otros una verdad desagradable de un modo productivo. Si empiezas de este modo, habrás hecho un muy buen comienzo. Si llevas a tu meditación diaria todas las fallas que estás empezando a reconocer más y más claramente, y si tu deseo es verdaderamente sincero, habrás hecho el mejor comienzo imaginable.

Y si hacen eso, mis queridos amigos, entrénense a observar sus reacciones internas cuando tratan con aquello que es desagradable dentro de sí. Esto es de suma importancia. He empezado esta conferencia diciendo que el yo inferior se resiste constantemente a tus intentos. Aquí tienes una oportunidad maravillosa para observar a tu yo inferior sin disfraces, tal como funciona y reacciona. Trata de observarlo tal como observarías a una tercera persona. Trata de involucrarte con él un poco menos. Trata de poner un poco de distancia entre tus poderes de auto-observación y la reacción de tu yo inferior, tu ego, tu herida y tu vanidad, que se involucran cuando estás tratando con el lado desagradable de tu personalidad. Reconociendo así tus propias reacciones y entendiéndolas, aceptándolas quizás un poco y no tomándote con tal mortal seriedad con respecto a esto, lograrás subir otro peldaño en la escalera. Pero te advierto que no esperes que esta toma de conciencia suceda de un día para el otro. Significa un trabajo constante, y después de un tiempo de trabajo regular cada día, digamos sólo media hora, harás progresos. Llegarás al punto en que sientas con claridad la distancia entre el tú real y tu pequeño ego herido, y puedas aceptarlo un poco sin estar tanto en él. Una vez que hayas realizado esto, se abrirá la puerta a un entendimiento adicional de ti mismo.

Éste podrá ser un muy buen modo de empezar, queridos amigos. Aquellos de ustedes que todavía no hayan encontrado el co-trabajador correcto, como podríamos llamarlo, pueden rezar pidiendo guía y serán ayudados. Entonces, reúnanse una vez por semana y cuéntense lo que han realizado hasta el momento, dónde es que todavía tienen dificultades, cuáles son sus reacciones internas, y quizás puedan planear juntos qué preguntas pertinentes podrían hacer en la próxima sesión general aquí. Esto también te dará gran alegría.

Entonces, empieza por hacer tu propio inventario de fallas. Después de haber hecho lo mejor posible con respecto a esto, y haberle preguntado también a alguien que te conoce realmente bien acerca de tus fallas, compara sus observaciones con tus propios hallazgos. Complementa las dos listas, trabaja con ellas. Lleva a Dios los resultados en tu plegaria diaria para que esto te ayude más. Estos esfuerzos son un comienzo maravilloso para todos. No serán en vano, te lo prometo. Si cada día haces algún trabajo de auto-

observación y meditas acerca de algunas de las palabras pertinentes que estoy dando aquí, por cierto que tendrás éxito mucho antes de que los resultados mismos puedan manifestarse en tu vida. Vendrá a ti a menudo un sentimiento de profundo contento y paz, que sólo pueden tener aquellos que trabajan en sí mismos de acuerdo con la voluntad de Dios. Los días que te sientes fuerte, vivo y lleno de entusiasmo, es mucho más fácil encontrar contacto con Dios y con Su verdad dentro de ti. Considera los días así como una fuente de fortaleza que podrás juntar para los momentos más difíciles que podrán venir. Sin embargo, son más importantes los días en los que te sientes desanimado, desalentado y con dudas. Entonces se vuelve imperativo que sepas cómo pelear para no ceder ante estos estados de ánimo. Elige esos días para releer lo que estoy diciendo aquí y considerarlo nuevamente, y llévale tu problema a Dios. Para los seres humanos es muy difícil formar los pensamientos correctos en el momento correcto. La práctica de esto es un entrenamiento en sí mismo. Tener los pensamientos correctos en el momento correcto realmente no es otra cosa que un hábito que debe formarse. Entonces, si estás desanimado y desalentado, no cedas tan fácilmente ante tu estado de ánimo. Pídele a Dios entendimiento correcto y luz para ese momento. Quizás puedas hacer una marca en tu copia de la conferencia y ponerla en un lugar en el que puedas encontrarla fácilmente. Entonces, si todavía dudas, pídele a Dios Su verdad y Su voluntad para ti; pídele a Cristo que te ayude a ser receptivo a ella. Reza: “Padre, ¿es ésta Tu verdad? ¿Es ésta Tu voluntad para mí? Estoy abierto para recibir Tu respuesta.” Nada más se pide cuando se está en duda, mis amigos. Pero si haces esto sinceramente, con todo tu corazón y haciendo caso omiso a la resistencia de tu yo inferior que siempre acecha cerca en tales momentos, entonces habrás ganado una victoria muy importante. Quiero imprimir esto en ti; llévalo contigo esta noche como el primer comienzo real y concreto en este camino.

Antes de ir ahora a sus preguntas, quiero mencionar una vez más que todo aquello por lo que sufren en sus vidas, mis amigos, es un resultado directo o indirecto de sus defectos y de sus miedos. Si no tuvieses ningún defecto, no podría haber en ti ningún miedo. Es el miedo el que te hace tan desdichado, el mismo miedo que te hace ciego a las alegrías de la vida. Recuerda que tienes el poder de romper las cadenas del miedo siguiendo este camino. Está en tus propias manos. Si deseas este poder, lo recibirás. Por ocupado que estés en tu vida, tendrás tiempo, no sólo de cumplir con tus deberes como has hecho antes, sino de cumplirlos infinitamente mejor. Y también tendrás tiempo para disfrutar la vida infinitamente mejor cuando pierdas el miedo y la inseguridad constantes que hay en tu alma. ¡Esto arruina tanto todo para ustedes, mis queridos! No pienses que te faltará la fortaleza para hacer el trabajo que es necesario en este camino. Esta fortaleza será dada gota a gota para todas tus necesidades, espirituales y materiales, si primero decides elegir este camino y confías en que Dios te dará lo que necesites para él. Y ahora, mis amigos, estoy listo para sus preguntas.

PREGUNTA: ¿Nos dirías por favor, que quiso decir Jesús con “los mansos heredarán la Tierra”?

RESPUESTA: Con “mansos” se refiere a todos los que no tengan odio, resentimiento, obstinación en la voluntad propia ni miedo. Ellos serán capaces de ser lo suficientemente comprensivos, amorosos y humildes como para no tener que demostrar que tienen razón todo el tiempo. Muchas personas podrán carecer del coraje de poner esto en práctica, pero interiormente se sienten frustrados cuando no son capaces de hacerlo. Ser así es tener un alma muy sana porque esto significa tener fortaleza, poder e independencia. Una persona así vive con la ley divina que trabaja para ella, en vez de nadar contra la corriente de la ley, lo cual pone en marcha corrientes muy inarmónicas.

Por el otro lado, debería entenderse claramente que la mansedumbre a la que se refiere Jesús no significa que deberías permitir que triunfe el yo inferior de tu hermano. ¡Oh, no! Jesús Cristo mismo no ha hecho eso. Jesús Cristo ha peleado muchas veces, y a menudo con gran fuerza. Pelear contra el mal que hay en el otro, como así también en ti mismo, incluye también ser capaz de aceptar una herida, y quizás aprender de ella. Pero no debes permitir que la naturaleza inferior de los demás se aproveche de tu mansedumbre.

Encontrar cuál es el correcto entre estos cursos de acción aparentemente contradictorios no es tan difícil como podrá parecer al principio. Primero ponte a prueba allí dónde podrá estar involucrado tu propio ego, tu orgullo o tu obstinación en hacer tu propia voluntad; exactamente allí, y en ese momento, deberías aprender a aceptar humildemente que tu ego te impide ver la verdad. El espíritu peleador que surge entonces debería ser restringido y sólo se le debería permitir funcionar si el ego puede ser neutralizado. Después de un tiempo, con el correcto desarrollo de uno mismo, se alcanza la objetividad y el juicio imparcial. Si puedes sentir claramente que tu ego está desapareciendo de manera gradual y ya no estás más en el centro de tu propio universo, serás capaz de actuar en defensa de un principio correcto y sabrás cómo pelear del modo correcto. Por supuesto que esto no puede suceder en tanto permitas que cualquier cosa que te toca de modo personal influya en tu curso de acción. Cuando tu pequeño ego está en el centro, tu juicio está siempre teñido. Tendrás que realizar algún trabajo más en este camino hasta que puedas distinguir claramente si tu ego todavía está involucrado y en qué medida. Por un buen tiempo encontrarás que tus reacciones, tus sentimientos y tus puntos de vista, aun en temas bastante generales, a veces están teñidos por los intereses de tu propio ego personal. No tener más este ego en primer plano es tener la humildad de la que siempre estamos hablando. Ésta es la mansedumbre que Jesús mencionó. Sólo esta humildad te hará realmente fuerte y te dará el poder de distinguir cuándo mantenerte quieto después de sufrir una herida o injusticia personal y perdonar tranquilamente, y cuándo levantarte y pelear contra algo malo, toque o no tu vida. Para llegar tan lejos debes ser un agudo detective de tus más ocultos sentimientos y de su verdadera naturaleza, tienes que entrenarte a adquirir la auto-observación más estricta posible.

PREGUNTA: ¿Cómo continúan las diferentes religiones principales sus actividades en el mundo espiritual? ¿Pelean entre sí? ¿Y en qué medida pueden influir en los seres humanos?

RESPUESTA: Las diferentes religiones principales están representadas en todas las esferas, y en cada gradación dentro de ellas, de la más elevada a la más baja. Es evidente que funcionan de modo diferente en cada esfera, de acuerdo con la altura de su desarrollo. Empecemos por las esferas más elevadas. Allí, las diferentes denominaciones religiosas tienen también su propia organización pero de un modo muy diferente a lo que es imaginado a menudo por los seres humanos. Aquellos que están en la esfera más elevada saben la verdad real de la unidad de todo, como así también las falsedades y verdades tanto de sus propios grupos religiosos como de los de otros. Continúan trabajando para el Plan de Salvación dentro de su propio grupo porque tienen sus tareas que cumplir. Si espíritus de las esferas más elevadas no viniesen también a la Tierra dentro de las organizaciones de las diferentes religiones, a través de ciertas personas de sus iglesias, el Plan de Salvación no podría funcionar correcta o eficientemente.

Por la misma razón, espíritus muy elevados también trabajan e inspiran a grupos, naciones e individuos que no están ligados a ninguna religión. Hay tanto que cumplir en

este gran plan que a menudo debe hacerse a través y alrededor de las condiciones y las cegueras existentes. Sin tales encarnaciones en diferentes iglesias y grupos, sería imposible tirar abajo las falsedades. La verdad tiene que crecer lentamente. Por lo tanto, en cualquier religión que haya sobre la Tierra nacerán emisarios de todas las esferas de esa religión en particular, de acuerdo con el desarrollo y el deseo de los individuos en cuestión, y también de acuerdo con su apertura a la verdad. En consecuencia, el grado de inspiración siempre depende de la persona.

Siempre eres inspirado de acuerdo con tus metas y actitudes. En las esferas más elevadas los espíritus planean a largo plazo, sabiendo que su inspiración tiene un propósito último que rara vez puede ser entendido por los seres humanos. Los espíritus no pueden superar los dogmas humanos. A menos que esas personas oigan la verdad de espíritus encarnados altamente desarrollados de su propia religión, no estarán abiertos a ninguna inspiración, porque sus mentes están fijadas de un modo demasiado firme. Allí donde éste sea el caso, las puertas están cerradas para la inspiración que viene desde el mundo del espíritu. Sin embargo, podrá estar presente suficiente buena voluntad sincera como para permitir que el mundo del espíritu haga el bien. El mundo del espíritu de Dios necesita trabajadores en todos los grupos, en todas las religiones, para alcanzar la gran meta única de la unidad final. Sabemos que esta unidad todavía no se puede realizar, pero trabajamos mejor para esta meta, no tratando de destruir sino construyendo sobre aquello que cuenta. Por lo tanto, en el mundo de Dios las diferentes religiones ciertamente no pelean. Todas tienen la misma meta. Conocen las limitaciones de los espíritus de desarrollo más bajo y tratan de eliminar lentamente estas limitaciones construyendo sobre lo que es constructivo.

Sin embargo, en las esferas que todavía no pertenecen al mundo de Dios, las condiciones son diferentes. Allí las diversas religiones tampoco pelean, porque mayormente no tienen la oportunidad de hacerlo. Podrá haber una excepción en un caso individual que es demasiado complicado como para explicar aquí, pero como grupos, tienen sus propias esferas y se quedan allí.

Te he dicho a menudo que en el mundo del espíritu, vives entre espíritus de tu propio tipo. Eso disminuye la fricción, pero disminuye también la posibilidad de avanzar. Tomemos el caso de seres humanos que han creído fervientemente en una religión en particular. De muchos modos todavía son imperfectos y, por lo tanto, no pueden llegar a las esferas más elevadas después de despojarse de sus cuerpos. Cuando entren en el mundo del espíritu siempre estarán rodeados por espíritus, tanto más elevados como más bajos, que sean compatibles con ellos y por lo tanto, pertenezcan a este grupo religioso. Los espíritus más elevados podrán estar tratando de darles ciertos consejos o indicios acerca de los errores personales, como así también de los errores de sus convicciones. Pero si resultan ser personas tercas, muy adoctrinadas con sus propias creencias, no estarán abiertas a tales palabras y rechazarán todos los consejos e indicios como falsos. Dado que el libre albedrío nunca se viola, estas personas son libres para ir con aquellos espíritus que no han cambiado sus propias creencias. En el mundo del espíritu ellos lo harán aún menos que en la Tierra; en este último caso al menos tenían el conocimiento y la oportunidad de ver otros medios de llegar a Dios y de aprender algo a partir de eso. Pero en el más allá viven en su propio mundo, y les podrá llevar un muy largo tiempo cambiar sus puntos de vista, particularmente si debido a sus convicciones personales encarnan nuevamente en los mismos entornos.

Algunos espíritus que están en estas esferas podrán sentirse un poco decepcionados porque su mundo no sea más hermoso; pero entonces también podrán darse cuenta, y estar en lo cierto, que esto se debe a su propia imperfección y no tiene nada que ver con su creencia religiosa. Sólo en un estado posterior de purificación se les ocurre que la terquedad y la estrechez de su mente están en el núcleo de su yo inferior, y estos rasgos, entre otras cosas, fueron responsables por su unilateralidad. En tanto exista esta terquedad, ninguno de ustedes puede recibir inspiración para algo que podrá ser contradictorio con sus propias convicciones tercas, a menos que sea a través de un acto de la gracia de Dios que podrá venir sólo en raras instancias. Tal gracia debe ganarse de otros modos.

Como he dicho a menudo, para una persona o un espíritu es posible desarrollarse en todas las religiones. Sólo si se alcanza un cierto punto en el desarrollo surgirá la percepción de que toda la verdad se reúne finalmente en una única forma universal. Cuando hayas alcanzado esta conciencia, verás que no hay división entre las religiones; ya no hay ninguna actitud de “sólo este modo es correcto y todos los demás son erróneos”. Entonces verás los muchos errores de las religiones particulares y aun así trabajarás con la verdad.

PREGUNTA: ¿Qué le sucede después de la muerte a una persona que ha sido atea, por ejemplo?

RESPUESTA: Hay esferas para todas las posibilidades. Sabes muy bien que el asunto no es tanto en qué religión crees sino si cumples o no lo mejor que se puede esperar de ti en tu encarnación. Si las personas son ateas, serán juzgadas de acuerdo con sus logros; lo mismo se aplica a todos, por supuesto. Estos logros se miden individualmente de acuerdo con las encarnaciones anteriores, los méritos, las omisiones y así sucesivamente. Las personas podrán haber sido ateas y aún así haber logrado algo; quizás han superado alguna debilidad particular o un odio contra alguien con quien están en su encarnación, y esto cuenta a su favor. Entonces, esas personas estarán en la esfera que les pertenece, que han construido con sus sentimientos, con sus pensamientos y con sus actitudes generales y particulares. Mis amigos, tienden a olvidar que las esferas no están allí afuera y que ustedes no son puestos en ellas. Las esferas son tus propias creaciones. Tú las construyes y cualquier cosa que hayas construido es tu esfera, tu hogar temporario.

PREGUNTA: Siempre pensé que los ateos permanecían en la oscuridad porque están separados de la luz divina.

RESPUESTA: Sí, es así en la mayoría de los casos. Pero tampoco aquí se puede generalizar. Podrá haber una instancia en la que un ateo no esté en la oscuridad. Ciertamente no será capaz vivir en una esfera de dicha, belleza y armonía divina, pero tampoco tendrá que vivir en extrema desdicha. Depende de muchas consideraciones, mis amigos, ya que la evaluación o el juicio de cada caso en particular es enteramente relativo. De los seres que todavía son muy poco desarrollados se espera mucho menos. Tomemos por ejemplo almas que todavía son muy jóvenes, que sólo han tenido unas pocas encarnaciones. Sus instintos son todavía bajos y burdos. Ahora bien, tales personas podrán ser tentadas a ceder a estos instintos y quizás matar a alguien. Si esta tentación puede ser superada, aunque tales personas no crean en Dios sino que tengan meramente algún sentido de decencia, sus almas habrán ganado gran mérito. Esto podrá estar más en su favor o podrá ser de un mérito infinitamente más grande que el que logra gente de un desarrollo más elevado.

Lo que cuenta es el esfuerzo para superar el propio yo inferior. Si el yo inferior todavía contiene tales tendencias oscuras en un espíritu más joven o si el yo inferior simplemente contiene las fallas, debilidades y corrientes enfermas que cualquiera de ustedes posee, no tiene importancia. El esfuerzo es lo que cuenta. Por lo tanto, las almas ateadas tales como las que menciono aquí tendrán alguna luz en su esfera, algún lugar brillante que significa un aliento abierto o una cierta fortaleza que fluirá en ellos en sus próximas encarnaciones. En el mundo del espíritu, la evaluación nunca es general. Siempre es estrictamente personal y se juzgan todas las consideraciones personales. Todo se toma en cuenta y por lo tanto, el juicio es siempre completamente justo. Para los seres humanos es difícil imaginar esto dado que tienen una gran tendencia a simplificar en exceso y a generalizar.

Ahora me retiraré a mi mundo y los dejaré con las cálidas bendiciones de Dios para cada uno de ustedes. La próxima semana celebran Pascua. Esto marca el tiempo del mayor sacrificio que se ha hecho, mis queridos. Piensen en este sacrificio en estos días con particular gratitud. Fue hecho por todos y cada uno de ustedes sin excepción. Tomen consigo la fortaleza que les fue dada esta noche. Que ella los fortifique y los llene de amor y coraje. Vayan en paz por su camino. ¡Permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation